

Opinión



Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co
Twitter: @ravilapinto

CARTA DEL DIRECTOR

El camino alternativo

No le quedan muchos días al Gobierno antes de que el calendario le obligue a destapar plenamente sus cartas en materia económica frente al Congreso. Más allá de los elementos que han entregado tanto el Presidente como el Ministro de Hacienda en las asambleas gremiales con respecto a la que se planteado como una estrategia integral orientada hacia la reactivación, aquí se aplica ese máxima según la cual 'el diablo está en los detalles'.

Y esos detalles tienen que ver con dos temas relacionados. El primero es el presupuesto nacional del 2019, que será sometido a una serie de profundas modificaciones con el fin de reflejar las promesas de campaña y acomodar las prioridades de la nueva administración, tamizadas por el ceceo de la realidad.

Lo que se sabe es que viene un fuerte recorte en gastos generales que podría lle-

gar a ser del 10 por ciento. El tijeretazo comprendería la adquisición de bienes y servicios, viajes, viáticos, mantenimiento y contratación de personas. El cálculo es que por cuenta del apretón se podrían liberar recursos por algo más de un billón de pesos.

Por otro lado, se sabe que viene una reprogramación del servicio de la deuda, que en el plan original crecía mucho. Si en lugar de cancelar los bonos que se vencen en el 2019, se expiden nuevos títulos, quedará espacio para subir las partidas de inversión.

De cuánto será ese margen es algo que está por verse. En sus pronunciamientos, el Ejecutivo logró que la opinión tenga en mente que hay un agujero de 25 billones de pesos, que sale de las sumas adicionales que definieron los ministerios después del 7 de agosto.

Técnicamente, ese faltante no es de tal magnitud, pues para utilizar la analogía una



En lugar de un proyecto usual de reforma tributaria, el Gobierno optó por la opción de una ley de financiamiento, la cual tiene sus bemoles”.

cosa es lo que los niños piden cuando hacen su carta dirigida al Niño Dios y otra lo que les regalan los papás.

Puesto de otra forma, sería insólito que los seis billones más que demandaron las Fuerzas Armadas o la

idea de incrementar sustancialmente los fondos para Familias en Acción recibieran luz verde. Aceptando que hay carteras que merecen un refuerzo, aquí es obligatorio aplicar el principio de la selectividad. Puede ser que la Fuerza Aérea considere que hay que salir a comprar aviones de combate por motivos de seguridad nacional, pero hay prioridades de prioridades.

Durante la reunión de Confecámaras, la semana pasada, el propio Iván Duque reconoció que algunas iniciativas no se podrán llevar a cabo. Aunque los números están por conocerse, el punto central es que viene una reasignación de partidas y también un cambio de fuentes en los ingresos proyectados.

Por tal motivo, habrá modificaciones en la parte tributaria. La diferencia con lo que se hace tradicionalmente es que en lugar de una reforma concentrada en los impuestos, el Gobier-

no prefirió el camino de una ley de financiamiento.

Esta senda se encuentra avalada por la Constitución y fue usada un par de veces durante la época de Juan Manuel Santos. En un fallo emitido por la Corte Constitucional, tras una demanda a la Ley 1739 del 2016, el tribunal dijo que se pueden hacer cambios que vayan más allá de la vigencia del presupuesto.

Desde el punto de vista operativo, esta opción es más expedita, pues el debate involucra a las comisiones Tercera y Cuarta de Senado y Cámara, por lo cual no requiere de mensaje de urgencia. El problema es que introduce cierta rigidez, ya que los ingresos complementarios deben estar atados a partidas de gasto específicas.

No deja de ser irónico que en su momento el Centro Democrático se opuso a esta alternativa. Siendo senador, Iván Duque afirmó en un trino que “el Gobierno configuró reforma tributaria en una ley de financiamiento, ignorando competencia de las comisiones terceras (sic)”. Una cosa es estar en el Capitolio y otra estar en la Casa de Nariño.

Adam Smith visto por Vargas Llosa

Beethoven Herrera Valencia*



La semblanza que el nobel peruano Vargas Llosa hace del padre de la ciencia económica, evoca a un solitario y despiadado niño que creció en Escocia, y es recordado por sus paseos sin rumbo a través de las aldeas vecinas, reflexionando en temas académicos y que recuerda que en Oxford fue reprendido por leer a su amigo y profesor David Hume, quien era repudiado por su ateísmo.

Smith comenzó su ejer-

cio intelectual como filósofo moral, y además de la economía se ocupó de la astronomía, taxonomía, lenguaje y retórica, y fue gran admirador de Newton. En su libro *La teoría de los sentimientos morales*, Smith rechaza los proyectos políticos que pretenden amalgamar a los individuos y centralizar su conducta bajo algunos ideales, y sostiene que el orden natural determina las acciones individuales, pues la sociedad tiene una organización interna autónoma.

Tras abandonar su cátedra en Glasgow, Smith fue tutor del duque de Buccleuch, y con él viajó a Suiza y Francia -donde pudo debatir con Turgot y Quesnay- a



Según Smith, para satisfacer sus intereses egoístas los individuos son guiados por una mano invisible y ello contribuye al progreso a través del mercado, debido a que logran cooperar con los demás”.

quien hubiera dedicado su libro si estuviera vivo. Al regresar de ese viaje comenzó la redacción de *La Riqueza de las naciones*, en el cual muestra el mercado libre como motor del progreso y que fue prohibido por la Inquisición en España.

Según Smith, para satisfacer sus intereses egoístas los individuos son guiados por una mano invisible y ello contribuye al progreso a través del mercado, debido a que logran cooperar con los demás. Por ello, concluye que “...no es el altruismo ni la caridad, sino más bien el egoísmo, el motor del progreso”, y la igualdad de oportunidades es un supuesto central del liberalismo, con el acceso a

la educación y el rechazo a la pobreza, frente a la miseria que podría acarrear la tecnificación. Además, condena la esclavitud, por razones morales y económicas, porque es un trabajador menos productivo por no tener incentivo para esforzarse: los trabajadores bien pagados rinden más y su prosperidad garantiza paz social.

Además de no preguntarse cómo las tierras que eran comunitarias o ejidos públicos llegaron a ser privadas, Vargas no ahonda en la tesis más profunda de Smith acerca del valor generado solo por el trabajo humano. Según Vargas, para Smith debían eliminarse los privilegios de los gremios, acu-

sándolos de violentar las libertades de los trabajadores no agremiados, y considera al Estado como enemigo del ciudadano trabajador porque consume la riqueza social.

Smith consideraba inmoral el colonialismo, pues era impulsado por aventureros codiciosos y creía que las colonias británicas en Norteamérica deberían contar con los mismos derechos que la metrópoli. Y al mayor respeto por las libertades y a la mayor abundancia de tierras en las colonias británicas, Smith atribuyó que hayan progresado más que las colonias españolas y portuguesas.

*Profesor de las U. Nacional y Externado / beethovenh@yahoo.com

Portafolio

El Tiempo Casa Editorial
www.portafolio.com

Copyrights © 2016.
El TIEMPO Casa Editorial S.A.

Prohibida su reproducción total o parcial, así como su traducción a cualquier idioma sin autorización escrita de su titular.

Director
Ricardo Ávila Pinto
ricavi@portafolio.co

Editor adjunto y jefe temático
Edimer Tovar
Martínez

Subeditores
César Augusto Giraldo Briceño
Luisa Constanza Gómez Rodríguez
Néstor Alonso López
Rubén López Pérez

Subeditora de Opinión
Rosa María Cárdenas Lesmes

ECONOMÍA Y NEGOCIOS
Constanza Gómez
Andrés Cárdenas
María Camila González

Sala de Redacción
Gabriel Flórez
Sebastián Londono

Alfonso López Suárez
Andrés Felipe Quintero

Editor Portafolio.co
Pedro Miguel Vargas Nofez

PERIODISTAS EN COLOMBIA
Medellín: Jorge García
Bucaramanga: Félix Quintero

Oficinas de EL TIEMPO
Cali: José Valencia
Ibagué: Fabio Arenas

Barranquilla: Estewil Quesada
Eje Cafetero: Fernando Umaña

Director Gráfico
Beiman Pinilla

Jefatura de Diseño
Juan Manuel Leal

Concepto Gráfico y Diseño Editorial
Diana Yamile Acosta G.
Dario Forero Aldana

Infografía
José Alirio Díaz

Fotografía
Casa Editorial
EL TIEMPO

Colaboradores
Beethoven Herrera,
Mauricio Cabrera,
Sergio Calderón,
Ricardo Villaveces y
Andrés Oppenheimer.

Gerente Portafolio

Maria Cristina Amaya Hoyos
marama@eltiempo.com
Tel.: 2940100 Ext.: 2860.

Jefe Mercadeo
Ibón Andrea Bernal Torres,
ibober@eltiempo.com

Suscripciones

Bogotá: 3538888
Línea Nacional:
01 8000 118080

Servicio al lector
Bogotá: 6687155
Barranquilla: 511077
Ibagué: 610799-
610790.
Computador: 2940100.